

El Nacimiento o Belén



Una antigua tradición, atribuye a San Francisco de Asís haber instituido la costumbre del nacimiento o Belén en las vísperas de la Navidad de 1223, cuando instaló el primer nacimiento de que se tenga memoria con hombres, mujeres y niños, así como animales vivos en una gruta de Greccio, Italia. Una vez dispuesta la escena, se celebró la Eucaristía durante la cual se cantaron cantos alusivos a la Natividad del Señor. Hombres y mujeres llevaban antorchas y candelas encendidas en recuerdo de la "luz que vino a iluminar las tinieblas". Al año siguiente se repitió la representación y esta costumbre comenzó a extenderse a los pueblos cercanos y desde ahí hacia el resto de Europa y el mundo. Con el correr del tiempo las personas y los animales vivos se sustituyeron con figuras de madera, yeso, barro o cerámica.

El Nacimiento o Belén se pone en un lugar de honor en la casa familiar. El arreglo del mismo es una magnífica oportunidad para la convivencia familiar, en la que se debe alentar de manera especial la participación de los más pequeños. Recordemos que el Niño Dios se recostará en el pesebre hasta la noche de Navidad, una vez que se le ha arrullado.

[Imprimir esta pagina](#)